

‘Le nozze...’ vista por Raimondi

Le nozze di Figaro

Autor: W. A. Mozart, con libreto de Lorenzo Da Ponte sobre la obra de Beaumarchais

Intérpretes: Andrea Mastroni y alumnos y coro del Centre de Perfeccionament Plácido Domingo

Dir. de escena y maestro de interpretación: Ruggero Raimondi

Director musical: Andrea Battistoni, con la Orquesta de la Comunitat Valenciana

Lugar y fecha: Centre de Perfeccionament Plácido Domingo. Palau de les Arts. Valencia (5/XII/2011)

ROGER ALIER

Por iniciativa de Plácido Domingo funciona en el Teatre de les Arts de Valencia un Centre de Perfeccionament cuya misión es la formación de cantantes jóvenes para acceder al mundo de la ópera con una formación integral que da un relieve especial a la interpretación teatral que potencia y redondee la actuación musical y la capacidad de dar vida a los personajes de las óperas que va presentando el centro. En esta ocasión hemos podido observar la labor interpretativa que los cantantes jóvenes han adquirido después de un período de aprendizaje (veinte días con horarios exhaustivos) dirigido por uno de los *grandes* de la escena, el bajo Ruggero Raimondi, que corona con esta tarea su amplia carrera como cantante, y dedicó la función a su colega Wladimiro Ganzarolli (1932-2010), que fue esposo de la intendente del Palau de les Arts, Helga Schmidt.

Basada en una producción sencilla y de tono clásico –se trata de que nada interfiera en la interpretación de los cantantes–, presenciamos la complicada *Le nozze di Figaro* (nada menos que once personajes en acción) con un resultado bastante satisfactorio, aunque

como es lógico hubo intérpretes más afortunados en el aprendizaje (se confió el papel de Conde de Almaviva al barítono Isaac Galán, que se destacó ya en el curso 2009 y actuó con agilidad y con pasajes vocales de muy buen nivel) y se confió el Figaro al profesional Andrea Mastroni que tuvo momentos felices –y alguno no tanto. Del resto, se destacó la Susanna de Helen Kearns (muy bien su aria *Deh, vieni, non tardar*) y Diana Mian se esforzó en ser la aristócrata bondadosa que es la condesa de Almaviva, irradiando más simpatía que belleza vocal. Muy bien el Cherubino de Alessia Nadin y notable la Barbarena de Brigitta Simon.

Las escenas más graciosas fue-

ron sin duda el momento en que Figaro es reconocido por sus padres, y el complejo final del jardín. Algún cantante resultó más tosco de lo previsible, como Leonard Bernad como Dr. Bartolo; en cambio otros, como Adriana Di Paola, como Marcellina, dieron buen nivel escénico y vocal, y fue lástima que se le cortara el aria *Il capro e la capretta*. El coro completó la función, que fue simpática, y que evidencia la buena labor de Ruggero Raimondi. Andrea Battistoni dirigió la orquesta con un buen sonido (magníficos los vientos) pero en algunos momentos tendió a acelerar demasiado. Se aplaudió largamente a los esforzados cantantes así como a Raimondi y su equipo.●